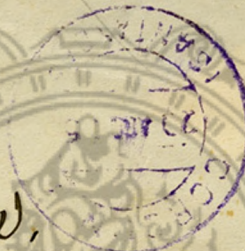


BALNEARIO
DE CORCONTE

2.3- 1468



CLIMA DE ALTURA
HIPERTENSION Y
ENFERMEDADES RENALES
TELÉFONO INTERURBANO



L. V.

Miguel Hernández

Alicante

Orihuela

(Alicante)

V. Alexandre, Miraflores de la Sierra. (1)



(Provincia de Santander)

Balneario de Corconte

2-3-1468

19 agosto 1935

El artículo de Dámaso Alonso me dice
si se vendió ahí - la Revista de Occidente.

Mi padre toma estas aguas. Yo no, por no ~~estar~~ dar trabajo a mi
mujer ni a mi hijo.

Mi querido Miguel: Sí, tu carta me llegó, a pesar de tres aprehensiones; aquí está conmigo en esta tierra donde estoy, entre montes verdes y brumas grises. Lluere mucho, Miguel, y hace frío. Pero mi corazón no lo siente, porque ahí no se siente el frío casi nunca, más que ante la muerte, y no ante mi muerte, sino ante la de mi madre, que fue cuando únicamente sentí frío y soledad allí dentro.

Yo te escribo a Orihuela, sin más señas. En una villa tan grande ¿te conocieran todos? "A Miguel Hernández, poeta." Así te pondría, y no te lo pondría porque lo de poeta a lo mejor los desorienta, aunque gracias incomprendibles.

Me alegró tu carta mucho. Fue bocanada de tu caliente tierra; fue chirriar de chicharras y fue pescara de río, y fue oro de piel mojada me traía tu carta. Miguel, Miguel, y aquí

estoy solo. En este balneario hay gente,
es una colmena, pero yo no hablo más
que con mi familia, el dentista, y pienso
en la tierra, que está demasiado verde,
demasiado vestida, sin que yo pueda
palpar su ardiente desnudez de piedra
socarrada, o su tibia calidez de arena
para los labios. No, aquí no hay beso
posible. La tierra con mantos y falsos
verdores es mentira, me parece ~~parece~~ men-
tira. - Y luego la gente que me rodea
es también mentira. Yo clamo por mi
beso, en medio de esta lluvia maulsa que
me rodea.

Lo de tu guerra noñá me da' pena.
Vete metiendo como quedas, con el menor
dolor para ella. Todo pasa; todo, horri-
blemente, pasa. Beso, mira, Miguel, no
me digas que no te van a hacer más, ¿lón-
no puedes pensar en? Con esa pesca y
ardiente y para almas que tienes, te tienen
que hacer, ya lo creo, y tendrás cuerpo para
tu cuerpo y alma, almas, para tu alma,
¿lónno no? Cuando lo heí me indigné,
te querían, ~~yo~~ te querían, fatalmente,
como un río va a otro río y luego al mar.

Yo estoy seguro de esto. ¿O es que la gente va
dada a ver ciega? No, hijuel, tu alegría
y seguridad. Yo estoy seguro que te has de
ahasar y has de abasar.

Expreso con ilusión ese poema que
vas haciendo y al que me asocias tú,
¿lo has terminado, o te dadas a no?
Me da alegría, me dará mucha cuando
lo vea. Cuando leí la noticia hubiera
volado por el aire a reunirme contigo,
para reírnos juntos, para que me enseñaras
en tierra donde te naciste y te criaste, y ese
cielo que te ha metido en la frente, por
la que yo siempre ^{veo} pájaros gritadores.

Me gusta que a Jijé le leyes ~~vea~~
La Muerte, y no seas ^{que} me es indiferente el
que le impresionase. Me alegraría mu-
cho el que, como dices, escribiera un ensayo
sobre ese libro. Si él sabe como tú dices,
yo tiene que verme simpático, y el sujeto
a tanta disciplina y a norma, como
a la vez ~~que~~ a veces en la angustia. Hay
algo patético en él, sin duda. - Si
escribiera ese ensayo me tendría por interesado
porque atrae ver ~~que~~ como aquellos que
unos ~~unos~~ resucita de algún modo en el
interior de quien somos alejados, y son las
veces de los que están lejos en algún sentido,
los que de pronto nos desvelan ^{sapientemente} cosas ~~que~~ lo

nuestro. Anímale a escribir ese ensayo,
¿y tu pieza de teatro? Dime también
si la has empezado. Todo lo veremos a mi
velta, en cuanto nos reunamos en la península
Velintonia. Primérica y que Velintonia va hacia
hacia el mar, hace mucho tiempo que está en el
mar.

De Pablo tuve una carta magnífica hace
ya tiempo. A delia le escribí hace unos días.
Os haré el cótel "Miguel Hernández" y no
lo bebemos - yo, esa mágica gota o cifra -
a tu salud, a tu fuerza y a tu dicha.

Yo he escrito algunas poemas. "El árbol"
"Verdad siempre". He recibido una revista de
Zanfoja donde se publican dos poemas de
Pablo, del Residencia en la Tierra, y uno
mío, "Destino del hombre". Tengo un ejem-
plar que te guardo.

Yo estaré aquí hasta el 28. Ya no
creo que pueda escribirme aquí, a no ser
que lo hagas lo más tarde el 25. Si lo
haces después escribe a Miraflores de la Sierra
(Madrid), sin más señas. Yo de aquí voy

a Santander y San Vicente, pero no sé más
señas. Los regresaré pronto a Miraflores.
Escribe allí enseguida, si no lo haces aquí antes
del 25. No tengas miedo, ni escribas a Miraflores
el 26 o 28, de que se pierda la carta. No hay
cuidado, me la enseñan o guardan, según.

Miguel, es un Miguel, Miguel Lobe, te re-
cuerdo muchísimo, y me sonríe con alegría la
idea de que el invierno propio lo pasaremos juntos.
Vicente

Si quieres